OPINAR

EDICION 170

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

EDICIÓN DIGITAL
1º de noviembre de 2012
www.opinar.com.uy

"Dirigentes de VU piden apoyo contínuo para el automovilismo". Entrevista Juan Amaro



Pluna ¿el final?

... a la Justicia
... a absorver las pérdidas
... a crear una nueva aerolínea
... a convivir con López Mena
... y con las mentiras del Gobierno

EL NUEVO ESTILO del Frente Amplio

EDITORIAL

Optemos por la sana crítica y reflexionemos.







Es imposible pasar inadvertido un hecho que para el Partido Colorado en su conjunto debería ser una señal de advertencia: el cuestionamiento a la gestión del director de Ancap, Juan Justo Amaro Cedrés, de parte del diputado Fitzgeral Cantero, de Vamos Uruguay, apunta no sólo a un episodio puntual, sino a un tema de fondo, como la tan mentada idiosincracia política del arreglo o el acomodo, que afecta a propios y a ajenos, y que fue calificada por legislador como la causa del desmoronamiento del Partido Colorado en 2005.

Cantero se ubica en este tema en perspectiva, y desde ella no identifica con claridad cuál debe ser el rol de un legislador, hasta dónde el contralor de la gestión pública deber ser su único desvelo o nada más Queen instrumento rumbo a una verdad, y porqué, antes de criticar, de opinar –como libremente puede hacerlo- habría que anteponer otros valores, como por ejemplo estar bien informados para que la sana crítica en lugar de caer al vacío, o lesionar el relacionamiento entre quienes un proyecto común, sea una actitud valorable aceptada por sus pares.

La descalificación resulta común entre quienes tienen que "opinar" y valerse de la "crítica" como un instrumento; lo sabio, lo resaltable, es la sana crítica cuando se da al final de un camino que por meta tenía el esclarecimiento sobre lo que se entiende es una práctica irregular, como la de apoyar a una Intendencia, el caso la de Rivera, simplemente porque su Intendente es colorado.

Esta misma acusación podría haber recaído cuando en épocas de Edil por Montevideo el hoy diputado Cantero cursaba mociones sesión tras sesión, para que se pusiera un semáforo en una esquina de Montevideo, o se iluminara un barrio de la periferia. Si la Intendencia hubiese cumplido con el pedido del Edil, eso lo hubiera implicado en arreglos poco ortodoxos por móviles políticos.

Claro que no.

Cantero, en nuestra opinión, se dejó llevar por el impulso. Hay antecedentes de su crítica incluso hacia integrantes de su propio sector hasta por temas tan sustanciales como el aborto, por ejemplo.

Cantero prefiere la "disciplina partidaria" y cuando eso se transforma en práctica común cuidado con los desbordes del autoritarismo aunque su escusa sea su función de "contralor".



De haber un ilícito en la gestión de un director político de una empresa pública, Cantero bien lo sabe él como funcionario público debe denunciarlo ante la Justicia Penal. De lo contrario, si la irregularidad es una cuestión de perspectivas, sería mejor ensayar el camino del diálogo y entablar la indagatoria de lo que parece es su gestión, en silencio, en la búsqueda de pruebas irrefutables que hagan serias sus dudas. De lo contrario, el desprestigio, como en este caso, lo afectará no sólo a él sino a su Partido que cuando pasan cosas como éstas vuelve a repensar quiénes fueron los protagonistas de un pasado que se rechaza no por inconveniente, sino por absurdo, sobre todo cuando el paso del tiempo nos entrega empecinadamente pruebas de que el autoritarismo y la verdad mesiánica no deben ser el objetivo de ninguna gestión.

Optemos por la sana crítica y reflexionemos.

■

Consejo Editorial
Tabaré Viera Duarte, Ariel Moller, César García Acosta.
Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA, Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125
Arte: Wilmar Pereira
Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas. Web: www.opinar.com.uy.
Contactos cgarcia@opinar.com.uy
Gestión Comercial, José L. Ituño jituno@hotmail.com



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR cgarcia@opinar.com.uy

Crónica de un fracaso

Fracasó la estrategia de trabajo por PLUNA que se había propuesto el gobierno. El aval bancario que garantizaba los 137 millones de dólares fue otorgado irregularmente por el BROU, por lo que será el Estado quien deba hacer frente a semejante endeudamiento mientras su ejecución judicial entre un arduo trámites. El affaire "López Mena/Fernando Lorenzo" amenaza con perpetuarse al saber que el Gobierno seguirá el camino de la negociación directa de la conectividad. Los aviones, desvelo de propios y ajenos, cada vez son menos uruguayos: los que están sujeto al leasing casi se deben íntegramente y su devolución es un hecho, y los que son casi propios –que había adquirido la española Cosmo- caerán ante la amenaza de retornar al "concurso" que los pone en manos de los acreedores de PLUNA. Mientras tanto el Uruguay no sabe a quién le debe ni cómo cubrirá sus obligaciones no sólo con el objeto de honrar sus deudas, sino para sanear un futuro con miles de demandas judiciales. De este modo, los 7 aviones Bombardier, retornaron al Estado después de un negocio de "papeles" que tuvo como eje al empresario Carlos López Mena.

La interpelación derivó en un desconcierto inusual para el sistema político, y más allá del proceso litigioso de PLUNA, el BROU y su presidente, Fernando Calloia, durante casi 40 años funcionario del banco, terminaron en el banquillo de los ac usados por haber dispuesto el aval de 13,6 millones de dólares que viabilizaron son la menor garantía la presentación de la empresa española Cosmo a la subasta de los aviones hace un mes.

Ahora, más allá de Cosmo, Calloia será investigado y en banco país –el BROU- quedará bajo sospecha de haber sido utilizado con fines políticos en medio de un negocio entre privados que para el senador comunista Eduardo Lorier ubicaba todo este proceso en un relacionamiento público-privado que alentaba la corrupción.

En la moción final tras la interpelación a los ministros de Economía, Fernando Lorenzo, y Transporte, Enrique Pintado, realizada este lunes por el caso Pluna, el Frente Amplio sugirió al gobierno la compra del boleto de reserva de los aviones de la aerolínea que adquirió la compañía Cosmo en la subasta del 1º de octubre. Lo que así había sido indicado primero a nivel de Presidencia, hoy una opción rechazada ante la ola de críticas, era de autoría de Danilo Astori y planteaba la "sugerencia" al Ejecutivo de adquirir el boleto en propiedad de la empresa española. Si el gobierno accede y lo compra, la garantía de US$ 13,7 millones no debía ser ejecutada.

De esta forma, la oposición entendió que la medida de la coalición tenía como principal objetivo salvar al presidente del Banco República, Fernando Calloia, quien también concurrió al Parlamento para explicar sobre el criterio que se utilizó para otorgar la garantía a Cosmo y que fue criticado por la oposición que consideró insuficientes sus respuestas.

Este martes, el senador Pedro Bordaberry cuestionó lo realizado por el FA y la forma en que se hizo. "Quizás lo peor fue lo que hizo Astori: llevó a la mesa una moción a las 21:26 y la distribuyó a las 24; era la moción de la compra del boleto de remate por parte del gobierno a Cosmo", escribió en Twitter.

Si se compra ese boleto de reserva se evitaría ejecutar la garantía y que tomara estado público en qué condiciones esta fue aceptada por el Banco República.

De este modo el gobierno no quiso echar luz sobre uno de los puntos más escabrosos del affaire: el aval bancario. Para Vamos Uruguay, quien entiende hubo "indicios muy fuertes de un accionar irregular", que incluso deberían disparar una investigación por lavado de activos.

Mientras tanto, para Pintado, la oposición tenía un "deseo hormonal" de que el remate fracasara.

Analistas políticos consultados por El País días pasados coincidieron en señalar que el caso Pluna está erosionando la imagen del astorismo y el equipo económico, que hasta ahora estaban «encapsulados» con respecto a las crítica contra el gobierno.

Las derivaciones del cierre de la aerolínea Pluna están desde hace más de un mes en el tapete. La solución encontrada para la subasta, su fracaso y las implicancias posteriores dejaron en el ojo de la tormenta al equipo económico y el astorismo en su conjunto.

El politólogo Daniel Buquet dijo que «la oposición ha tomado este tema con especial interés porque es lógico que pegue donde el gobierno hace mal las cosas o donde la gente cree que el gobierno hace mal las cosas. El caso Pluna sería un tema más si no fuera porque tiene un aspecto muy interesante. En este caso los destinatarios de las críticas son los sectores moderados del Frente Amplio, es decir, todo el Frente Líber Seregni, los astoristas en particular y el propio Tabaré Vázquez. Es una gran diferencia porque hasta ahora las mayoría de las críticas recaían sobre el presidente



(José) Mujica y los ministros del MPP. Es un cambio importante porque en la próxima elección y a diferencia de la anterior, el Frente va a competir con el ala moderada como vanguardia. Por eso para la oposición es también muy rentable hoy pegarle a los moderados».

Buquet dijo que le resulta «muy útil» desde una perspectiva electoral a la oposición insistir en el caso Pluna, sin perjuicio de que en este tema en particular «nada de lo ocurrido después de la subasta parece explicable».

«En términos de evaluación política a (Danilo) Astori y su equipo se lo identifica como el gobernante de la economía del Uruguay y como la economía marcha bien estaba de alguna manera encapsulado con respecto a las críticas. Todo esto rompió esa cápsula», señaló.

El politólogo Daniel Chasquetti, en tanto, entiende que la decisión del Frente Amplio de presentar una moción en conjunto sobre el cierre de la interpelación, se puede leer como un reconocimiento del gobierno del «fracaso» del camino elegido. «El Frente intentó blanquear una situación que se le está escapando de las manos. Admitió que se equivocó, que fracasó en el camino elegido y que estaba metido en un entuerto de difícil salida. Para mi gusto, aunque parezca contradictorio, es bueno que el Frente Amplio haya presentado esa solución, también comprometió a todos los senadores que hasta ahora se sentían libres de criticar las decisiones que tomaba el equipo económico», señaló.

Chasquetti dijo que fue llamativo durante la interpelación que muy pocos senadores respaldaran al ministro Lorenzo y el presidente del BROU, Fernando Calloia, y destacó el silencio de los legisladores del MPP. «Creo que la moción tiene un valor simbólico, ahora están todos embarcados en la posible solución», opinó.

Chasquetti consideró que el Frente Líber Seregni está asumiendo el mayor costo político en el caso Pluna. «Tal vez no se pueda medir tanto en votos porque falta mucho para las elecciones, pero es claro que hay un costo en el prestigio. El equipo económico se destacó siempre por ser profesional, bueno, quedó demostrado que esa idea quedó derrumbada con todo lo ocurrido».

El politólogo Agustín Canzani, al igual que Buquet y Chasquetti, estimó que el peso del caso Pluna lo lleva sobre sus hombros el astorismo, pero también consideró «muy difícil» saber si tendrá impacto en su caudal electoral.

«Esto afecta la imagen del equipo económico y al Frente Líber Seregni en el corto plazo, en el mediano plazo habrá que esperar y todo dependerá de cómo se resuelva. Hoy están en el ojo de la tormenta y hasta que no se llegue a una solución ahí seguirán».

La incertidumbre pasó a ser el horizonte inmediato en un caso que lejos de diluirse en el debate por las "ideas", pasó a instalarse en el debate político y por los pasillos judiciales.

■

Analistas políticos consultados por El País días pasados coincidieron en señalar que el caso Pluna está erosionando la imagen del astorismo y el equipo económico, que hasta ahora estaban «encapsulados» con respecto a las crítica contra el gobierno.

El Teatro Artigas, con sus 95 años, un empecinado desafiante del tiempo

Kimal AMIR PERTZEL
Licenciado en Ciencias de la Educación



En el Interior todos los días pasan cosas y, en gran medida, aunque los medios nacionales no les dediquen mucho espacio, son de mucho valor y contribuyen a la riqueza y la cultura de todo el país. Así, por ejemplo:

En junio de 2003, a propósito de la reinauguración del Teatro Artigas que tuvo lugar el 16 de dicho mes, escribí un par de notas destacando la importancia de dicho acontecimiento, bajo el título «Una oportunidad para fortalecer nuestro desarrollo». E inicié las mismas adjetivándolo como un «desafiador del tiempo». ¡Y vaya si hoy podemos ratificarlo! Saludo desde ya a la Dirección de Cultura del Gobierno Departamental por la decisión de consagrar todo el corriente mes a celebrar sus 95 años de vida con múltiples actividades, así como a los artistas y público participante.

A riesgo de ser reiterativo, considero oportuno recordar algunos aspectos que nos ilustran acerca de su creación. 1º) fue una institución de la sociedad civil, el Centro Democrático, a través de su Comisión Directiva, quien tomó la decisión de construirlo, como un nuevo servicio a brindar a sus socios. 2º) dicha resolución fue tomada en el año 1911, cuando nuestro Departamento, según el censo de 1904, tenía 16 mil habitantes y Trinidad tan sólo 10.500 pobladores (para usar la denominación más común en la época). 3º) en aquel momento hacía sólo 7 años que el país salía de prácticamente un siglo de guerras, por la independencia primero e internas después, y en todas ellas ¡vaya si participó gente de nuestro terruño! 4º) al igual que en tantas otras obras y realizaciones, su existencia surgió de la idea y la voluntad de un grupo de integrantes de la sociedad y su concreción pudo lograrse gracias al aporte de cientos y cientos de personas de nuestra comunidad, dando muestras de un gran cariño por su «pago chico» y una enorme confianza en el porvenir, común a la de los conductores del país en aquella época.

Hay aún hoy quienes en cualquier país, y el nuestro no hace excepción a ello, piensan que la cultura es algo así como un adorno, prescindible en tanto tal, propio de «los que pueden darse ese lujo» o, en el mejor de los casos, para «hacerse un gastito en tiempos de vacas gordas». ¡Nada más alejado y ajeno a nuestras convicciones! Por el contrario, consideramos que la cultura es el gran motor de una sociedad, es el alma de un pueblo, es, tomándole prestadas las palabras al Nobel Mario Vargas Llosa, «la reivindicación de un patrimonio de ideas, valores y obras de arte, de unos conocimientos históricos, religiosos, filosóficos y científicos en constante evolución, el fomento de la exploración de nuevas formas artísticas y literarias y de la investigación en todos los campos del saber»*. La cultura es, por propia naturaleza, creación y la creación es inherente a la condición humana, del mismo modo que lo es su infinita capacidad de innovar. Los seres humanos, al igual que el resto de los animales, acumulamos de manera incesante, 'vivencias' (experiencias vividas), pero a diferencia de éstos, tenemos la superior capacidad de reflexionar sobre ellas y extraer conclusiones, elevarnos al conocimiento abstracto, conceptual. Y ese complejo e incesante entrelazamiento de vivencias, reflexiones, conocimientos, certidumbres, creencias, valores, sueños, emociones, invenciones, va creando y componiendo nuestra cultura.

Es ese proceso tan permanente y fluido como silencioso e inacabable. Bien dice Carlos Maggi que «la cultura inunda silenciosamente para mejorar la convivencia».**

Quizás no sea ocioso recordar que en los momentos en que estaba en curso la remodelación y rehabilitación del Teatro Artigas, algunas personas se preguntaban muy legítimamente acerca de la necesidad y oportunidad de esas obras, del mismo modo que muchas veces escuchamos acerca de tantas otras, así en lo departamental como en lo nacional. ¿Quién no recuerda las críticas a la construcción de la Torre de Antel, del Estudio Auditorio «Adela Reta» del SODRE o la remodelación del Teatro Solís, constituyendo, todos y cada uno de ellos, un verdadero y bien ganado orgullo para el país, por mencionar sólo algunos? Y viniendo a lo departamental, ¿quién no oyó voces críticas a la compra y remodelación del Cine Plaza, la refacción del Hipódromo, la culminación del Complejo Deportivo de la Plaza de Deportes, con su piscina climatizada, sus muy modernas instalaciones y su Centro de Rehabilitación «Sakura», la remodelación total del Estadio «Juan A. Lavalleja», el de Baby Fútbol, las canchas de Tennis, las piscinas abiertas, el Espacio Recreativo «Walter Echeverría», las inversiones realizadas en la Gruta del Palacio o en el Area de Pinturas Rupestres de Chamangá?

Sin embargo, ¡cuán orgullosos estamos todos los floresinos de todo ello y cuánto lo disfrutamos! Y además, ¿quién duda hoy que todos esos espacios, junto a otros, por ejemplo la Reserva de Flora y Fauna y crecientes inversiones privadas en hotelería, gastronomía y otros rubros han hecho ya una ciudad que es punto de referencia y atracción turística, en una sinergia cada vez más expansiva? En esa sinergia, la cultura en tanto actividad y la infraestructura cada vez más diversa para desarrollar un espectro de más en más variado y creativo, ha jugado un «silencioso» pero activo papel de estímulo y fundamento a otras no menos importantes, proficuas y multiplicadoras. Nueve años han transcurrido desde la reinauguración del Teatro Artigas, qué difícil resultaría hacer un recuento exhaustivo del sinfín de actividades en él realizadas en dicho período, con la correspondiente actuación de artistas coterráneos, de vasta trayectoria algunos, debutantes otros, así como de otros Departamentos y otros países. ¡Cuánto han disfrutado y crecido ellos y cuánto el público que allí ha concurrido una y otra vez! ¡Y qué decir en ese mismo sentido, de los 95 años del Teatro, de su empecinado desafío al correr de los tiempos!

Permítaseme, para terminar esta expresión de adhesión y júbilo a los casi centenarios años del viejo y querido Teatro Artigas de las matinées de nuestra infancia, volver la vista a mis mencionadas notas del 2003, reiterando: ¡Qué visión, qué confianza en nosotros mismos, cuánta autoestima de buen signo; así se construyó este país tan singular, destacado y respetado desde antaño en todo el mundo! Es que los pueblos construyen tanto más sólidamente su presente y su porvenir cuanto más sabios son en construir su autoestima, sus valores y la capacidad de confiar en sus propias fuerzas, su inteligencia y la diversidad de sus potencialidades.

*»La civilización del espectáculo», Ed. Alfaguara, pág. 65.

** «Cultura(s) y nación en el Uruguay de fin de siglo», Ed. Fesur, pág. 89



En el año 1911, cuando nuestro Departamento, según el censo de 1904, tenía 16 mil habitantes, Trinidad registraba tan sólo 10.500 pobladores



Ope PASQUET
Abogado. Senador. Ex Ministro de Relaciones Exteriores

La crítica en tiempos de gobernabilidad asegurada

En su audición radial de los días jueves, el presidente Mujica volvió a emprenderla contra la oposición. Según él, las críticas opositoras son venenosas, siembran cizaña y lesionan ese «nosotros» común a los uruguayos todos, que debiera estar por encima del debate político.

La referencia al «nosotros» acaparó la mayor parte del discurso del presidente. En el tono calmo, sosegado y sentencioso propio de un hombre que está cerca de los ochenta años, Mujica se explayó acerca de que las inevitables diferencias existentes entre los uruguayos, no deberían hacernos insensibles a lo que nos es común, a lo que nos une y tendríamos que saber situar por encima de lo que nos separa.

Nada más normal que un presidente reclamando a sus conciudadanos que actúen con sentido de la unidad nacional, podría pensarse. Lo que pasa es que todos sabemos que Mujica cambia el tono de sus discursos con gran facilidad. El jueves sonaba como el viejo sabio de la tribu, llamando a los jóvenes a la calma, pero en cualquier momento puede desenfundar el «no sea nabo», o poner fuera de combate a un periodista bisoño, preguntándole a quién le está haciendo el mandado…Tanta versatilidad puede darle ventajas tácticas al luchador político, pero le quita credibilidad al estadista.

El reproche a la oposición no se justifica. El Frente Amplio recorrió el camino al gobierno criticando a los partidos tradicionales en términos muchísimo más duros que los que éstos emplean hoy, aún a propósito de temas tan polémicos como el de Pluna. Ya en 1971 el Frente se presentaba ante la ciudadanía como la alternativa de los «orientales honestos»; desde entonces, el núcleo duro de sus dirigentes y militantes nunca dejó de sentirse dueño de la verdad y la virtud. Si de cizaña hablamos, pues, el presidente está confundiendo el tiempo de la siembra con el de la cosecha.

Pero no vale la pena perder tiempo en este cruce de acusaciones que forma parte de la gimnasia política cotidiana en las sociedades democráticas.

Lo que no debe perderse de vista, porque esto sí es importante, es que el gobierno tiene mayoría parlamentaria propia. No necesita de la oposición para aprobar leyes, ni para que los ministros se mantengan en sus cargos; la ciudadanía le dio al Frente Amplio una herramienta formidable para asegurar la



gobernabilidad, y el Frente es el único responsable por el buen o mal uso que haga de ella.

Además, el gobierno del Frente Amplio cuenta con el explícito respaldo del PIT-CNT, independientemente de esporádicas críticas o reclamos. Juan Castillo pasando con toda naturalidad de la cúpula sindical a la cúpula del partido de gobierno, es la imagen misma de lo que estamos señalando. Tampoco desde el frente social, pues, se plantea amenaza alguna para la gobernabilidad.

En suma: si hay algo que el presidente de la república no puede decir, es que la oposición no lo deja gobernar. Las restricciones se las impone su propia fuerza política, como él mismo lo reconoció cuando dijo que en la educación no puede hacer lo que cree necesario porque «en el Frente no me lo llevan».

Lo que la oposición sí puede y debe hacer es criticar; esta es una función democráticamente indispensable. La salud de las instituciones necesita que la oposición haga su trabajo, que pregunte, que desconfíe y que vuelva a preguntar, como lo hace también la prensa independiente.

¿Qué la oposición molesta? ¿Que la crítica duele? ¡Chocolate por la noticia! Así es la democracia.

Que la polvareda del debate político, empero, no impida ver lo importante: el gobierno tiene todas las herramientas necesarias para gobernar. Si no lo hace, o si no lo hace bien, suya y sólo suya es la responsabilidad. ■



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista

Severa sentencia llama a reflexion

Ha tomado estado público una reciente sentencia dictada por un Tribunal en Italia, que ha condenado a sufrir pena de prisión a seis funcionarios que en su calidad de "sismólogos" no evaluaron con estricta responsabilidad profesional los datos que analizaran seis días previos al sismo que finalmente afectara la ciudad de L' Aquila, donde en el año 2009, fallecieran 300 personas.



Las reacciones, han sido diversas según sea el lugar en que cada uno se encuentre. Para los condenados y sus defensores, ha resultado una sentencia inesperada, pues tenían -según han manifestado- la convicción de que se les exoneraría de responsabilidad. Sin embargo, para los familiares de quienes fallecieron a consecuencia del sismo, cuya importancia no advirtieron los ahora condenados, se hace justicia, al proceder como lo resolviera el Tribunal en cuestión. Resulta que se aduce la necesaria responsabilidad que deben asumir quienes en su condición de funcionarios técnicos, los que deben dedicarse a tales pronósticos, y que de ningún modo, deben cumplir sus cometidos a la ligera, sino todo lo contrario. Esta decisión judicial llama a reflexión y a la responsabilidad de todos los funcionarios públicos, que deben desempeñar sus funciones en todo de acuerdo con los protocolos de la ciencia que dominan y de conformidad con la labor profesional que debieran aplicar con celo y dedicación, pues de ellos y sus dictámenes y recomendaciones técnicas, dependerán conductas y decisiones a asumir por gran parte de la población.

Sin lugar a dudas, no se trata de un tema menor y por ello, hoy ocupa nuestra atención. ¿Qué hubiera ocurrido en nuestro país?

Pese a que este año, con diferencia de treinta días, Uruguay fue afectado por fenómenos meteorológicos a los que no estamos acostumbrados, y en ambos, se han producido muertes y daños a la propiedad, aún no se llega a uniformizar un protocolo de actuación nacional, que confiera certezas, tanto a los ciudadanos como a los funcionarios públicos, que dependen de la decisión de los respectivos jerarcas de los distintos servicios, para determinar si funcionan o no las oficinas de su dependencia. Quizá por ello es que, se ha comentado la ingeniosa creación de "feriados climáticos", pues tal ha sido la sensación que hemos tenido en ambas jornadas, signadas por alertas de todos los colores, en las diferentes zonas de nuestro territorio, las que sin dudas no proporcionaron tranquilidad a los habitantes de nuestro suelo. Y por ello cada quien adoptó las decisiones que su prudencia le indicaba. ¿Podrá la Dirección Nacional de Meteorología, predecir con exactitud -de acuerdo con la tecnología de que dispone- la ocurrencia de estos fenómenos? ¿O habrá que estarse a predicciones de servicios extranjeros? ¿Se tomarán por las autoridades departamentales, decisiones acertadas en beneficio de la población que debe salir de sus hogares en esas jornadas? ¿O habrá que estarse a las decisiones que adopten las empresas privadas que brindan el transporte público? ¿Cuáles serán los derechos que finalmente serán objeto de protección?

Lo cierto es que, en tiempos de formidables adelantos tecnológicos, no solo habrá que contar materialmente con ellos, sino además con técnicos que en uso de su ciencia, sepan interpretar lo que dichos aparatos registren, con la certeza y antelación suficiente que, nos permita tener mayores certezas a la hora de prevenir consecuencias climáticas predecibles. Y tales pronósticos, brindados con la necesaria precisión científica, habrán de causar mayores responsabilidades, llegado el caso de tener que someterlos a juicio. ■

En Montevideo, esta es la cuestión:

GANAR O PERDER

Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com



En la Convención del Partido Colorado del pasado 20 de octubre, Ope Pasquet informó sobre las negociaciones con el Partido Nacional, encomendadas por el Comité Ejecutivo colorado, encaminadas a encontrar una fórmula que permita acumular los votos de ambos partidos tradicionales (PPTT) para competir con el FA por la Intendencia de Montevideo. El esfuerzo se justifica al menos por 3 razones: (i) Montevideo está gravemente deteriorada; (2) la gente pide a gritos que los dirigentes de los PPTT hagan algo serio para cambiar el gobierno departamental; (3) el FA le gana 2-1 a cualquiera de los PPTT.

Las fórmulas para acumular votos blancos y colorados son en principio 3: (i) balotaje departamental: requiere reforma constitucional, que no la quieren ni el PN ni el FA, y por tanto queda descartado; (ii) votar todos bajo el lema de uno: «desapareciendo» el otro, diría Charly García, lo que nadie quiere, y por tanto queda también descartado; (iii) generar un «lema accidental», bajo el cual se pueden levantar hasta 3 candidaturas (una blanca, una colorada, y hasta una independiente si fuera el caso) que acumulan sus votos contra la coalición oficialista. Yo no conozco una cuarta posibilidad; si alguien la tiene, por favor que avise.

Largo paréntesis: se mencionan dos posibilidades más pero no son tales sino fantasías: (iv) una candidatura blanca o colorada tan atractiva que inclinaría a todos-todos-todos los ciudadanos del otro partido a votarla; pero ¿renunciaría el otro partido a levantar una candidatura propia? ¿se suicidaría gratis? ¿no habría un 30% de convencionales que promoviera a un candidato? Y si así fuera (como sería), cualquier electrodoméstico blanco o colorado juntaría «por default» el 9, 7, 5% de los votos, que impedirían al otro ganarle al FA; (v) una candidatura ni blanca ni colorada, un super ciudadano, tipo Iron Man, o Frodo el Hobbit, o Darwin Desbocatti, ante cuyas excepcionales cualidades se inclinaría toda la ciudadanía no frenteamplista; aplican los mismos reparos anteriores, más uno adicional: los héroes de ficción no existen en la realidad.

Volviendo a la tierra: si no armamos el «lema accidental», en Montevideo vuelve a ganar el FA. Y aún peor, los PPTT pierden mucho más que otra elección departamental: pierden el tren de la historia, pierden su estatura (re)fundacional, pierden su sentido de servicio, se convierten en fines en sí mismos, en vez de instrumentos para alcanzar ideas e ideales superiores.

Las razones de los otros

Si es cierto que el objetivo superior de la hora en Montevideo es generar una alternativa real al modelo frenteamplista, y si es cierto que el único camino transitable es el «lema accidental», entonces «tenemos que hacerlo bueno», como enseñaba Luis Barrios Tassano. Sin embargo, hay correligionarios que tienen objeciones. Con respeto pero sin remilgos, me permitiré comentar las versiones aparecidas en la prensa de estos días.

Yeanneth Puñales (Rocha) expresó en la Convención: «No quiero perder identidad». Yeanneth, yo tampoco. La belleza del «lema accidental» es que se levanta una candidatura explícitamente colorada, delegada por la Convención colorada, compitiendo con la candidatura blanca y la eventual independiente.



Marcos Melazzi (Soriano) dijo, en la misma Convención: «Juntos sí, pero entreverados no» (de acuerdo Marcos, eso es el «lema accidental»). Y siguió: «El lema accidental, visceralmente no lo siento, lo rechazo; prefiero morir con las botas puestas». Yo prefiero vivir y prestar servicio, qué quiere que le diga. Roberto Yavarone (Canelones), a su turno, criticó al PN porque «Mientras dicen que conversan (...) ya están proclamando sus candidatos a intendente de Montevideo». Roberto, por un lado, como se encargó de recordar Guillermo Stirling en una carta a «Búsqueda», el primero que tomó esta bandera fue Gustavo Penadés, hace casi dos años; y por otro, el PN no proclamó a nadie; Jorge Gandini no pidió permiso para anunciar su candidatura, ni su convención la ratificó; fue pa'lante, lo que nadie ha hecho todavía en el PC (somos más ordenados, está en nuestro ADN partidario...).

También se pronunció desde una columna en la pasada edición de «Opinar», Andrés Moura, desarrollando tres argumentos que trataré de sintetizar sin falsear: *(1) La política montevideana es fundamentalmente «nacional», los asuntos departamentales son secundarios.* No se dónde vive Andrés, pero la mayoría de los montevideanos piensa otra cosa, según ilustran las encuestas pertinentes. *(2) Quienes públicamente defienden el lema accidental no avanzan más allá de la ingeniería electoral, sin explicar cuáles son las alternativas que proponen para el departamento.* Ya va, ya va... Por cierto, un acuerdo electoral entre el PC y el PN es impensable sin un acuerdo programático. *(3) El lema accidental requiere la unanimidad de los partidos coaligados, no puede levantarse ninguna candidatura propia.* Definitivamente es así; esto es serio, no estamos proponiendo una alternativa a 179 años de historia para darle una oportunidad a cualquier aventurero; si el 30% de uno de los partidos no lo quiere, no habrá lema accidental. Al final de su columna Andrés propone como opción «cruzar votos en lo departamental y municipal» (creo que es una errata, debe ser «departamental y nacional»), lo que requeriría una reforma constitucional que no está en el horizonte.

Propuestas concretas

Finalmente, quiero referirme a un párrafo de Tomás Linn en su columna de «Búsqueda», donde el prestigioso y respetado periodista imagina difícil que los PPTT lleven «un único candidato a la Intendencia» (ya vimos que no es el caso del lema accidental, que podría llevar hasta 3 candidaturas), y sigue: «...el acuerdo está centrado en una suma matemática y no en una oferta programática que saque a Montevideo de este marasmo... Es lo segundo lo que espera la gente, no lo primero». Parecido a uno de los reparos de Andrés, y de otras personas inteligentes y bien intencionadas: piden «propuestas», o mejor, «propuestas concretas». Tengo todos los programas accesibles en papel o en versión electrónica de las últimas cinco elecciones municipales (colorados, blancos y frenteamplistas); también tengo guardada la memorable serie de artículos del propio Linn sobre Montevideo; todos están llenos de «propuestas», incluso algunas «concretas». Y en Internet, ni te cuento. Pero yo trabajé los últimos 17 años en proyectos de desarrollo (diseñando, ejecutando, administrando, planificando y supervisando, diría que con éxito – empecé con US$15 millones y terminé con US$1.000 millones), y me da vergüenza ajena cuando escucho o leo «hay que prohibir las bolsas de nylon», o «hay que hacer el metro de la costa», o «hay que reducir los funcionarios municipales», o «hay que sacar los contenedores», o todo el rosario de ideas creativas, sin decir por qué, cómo, quiénes, cuándo, cuánto, antecedentes, alternativas, indicadores, productos, resultados, beneficiarios, medios de verificación, riesgos, sus medidas de mitigación, impacto ambiental, presupuesto, financiamiento, amortización, mantenimiento, sostenibilidad... Digo: «proyectos», no «propuestas». Entonces por ahora, prefiero decir que quiero una ciudad limpia, ordenada, segura, amable, donde la gente pueda vivir, convivir y prosperar en paz. Y que para re-crearla así, hace falta y hay derecho, deber, necesidad, de tener, construir, presentar, una alternativa electoral real a la fuerza política que ejerce el poder municipal hegemónico hace 25 años. Esto no viene ni antes ni después del programa, sencillamente hay que hacer ambas cosas, hay que hacer todo. La única diferencia es entre ganar y perder.

■



Pablo MIERES
Abogado. Sociólogo. Partido Independiente

Un futuro sin mayorías absolutas

En su última audición radial el Presidente Mujica dijo muchas cosas al reflexionar sobre la realidad política actual. Incluso fue contradictorio al señalar por un lado la importancia y la significación de la búsqueda de acuerdos para el futuro de nuestro país y, al mismo tiempo, volver a realizar fuertes cuestionamientos y ataques a lo que él llama, genéricamente, la oposición, sin distinguir las diferentes actitudes entre los partidos que no estamos en el gobierno.

Pero, más allá de esas contradicciones, nos interesa rescatar un concepto en particular que tiene que ver con las perspectivas políticas para el próximo período de gobierno. El Presidente Mujica señaló que en el futuro no habrá más mayorías parlamentarias, por lo que la necesidad de acuerdos y entendimientos será aun más necesaria y urgente.

Efectivamente, todos los analistas coinciden con el Presidente con respecto a que muy difícilmente el próximo gobierno cuente con mayorías absolutas propias. Es más, si miramos la historia de nuestro país, las mayorías parlamentarias a favor de un solo partido no han sido frecuentes, incluso en épocas del bipartidismo consolidado.

Sólo en los años cincuenta, en pleno apogeo del modelo batllista y del Uruguay campeón del mundo, el Partido Colorado en las épocas del neobatllismo, alcanzó en tres oportunidades la mayoría absoluta en las dos Cámaras.

Desde el retorno a la democracia hasta el triunfo del Frente Amplio en 2004 ningún partido ni siquiera había estado cerca de alcanzar la mayoría parlamentaria. Los partidos ganadores no habían superado la barrera del 40% e, incluso en algunos casos, llegaron a triunfar apenas con el apoyo de un tercio del electorado (en 1994 y 1999).

Pero ahora vamos a cumplir diez años de mayoría absoluta del Frente Amplio y definitivamente el balance no es positivo. Con independencia de la opinión que cada uno tenga sobre las gestiones de gobierno, no es positivo para un partido contar con mayoría propia en el Parlamento porque se generan reflejos de omnipotencia y, además, las luchas internas dentro del partido ganan terreno en la medida que las decisiones principales del país quedan reducidas a las decisiones del propio partido.

La disciplina partidaria se ha convertido en la regla maestra para resolver varios asuntos complejos e n los que ha habido posiciones contrapuestas dentro del propio partido de gobierno.

En tales circunstancias, aquellos sectores que dominan el aparato militante del Frente Amplio pueden imponerle a los demás, su posición, con independencia de los votos ciudadanos que cada grupo tenga detrás.

La mayoría absoluta garantiza a los sectores más militantes la suma del poder público, en forma indirecta a través del control de los órganos de conducción interna del partido.

Pero, además, la mayoría absoluta no promueve el diálogo interpartidario, en la medida que no es necesario para la toma de decisiones. Es cierto que el Presidente Mujica apostó a los acuerdos multipartidarios y a la coparticipación en los entes y servicios del Estado, lo que debe ser destacado como un gesto político pluralista; pero la lógica de las mayorías parlamentarias permite que un partido pueda resolver por sí y ante sí, sobre todos los temas nacionales de manera unilateral.

La ciudadanía ha tomado debida nota de la importancia de fortalecer el pluralismo. Es por ello que, finalizado el viejo bipartidismo, no se ha restaurado un nuevo bipartidismo, sino que se ha constituido un sistema de partidos plural con la presencia de cuatro partidos con representación parlamentaria. En una estructura de partidos como la nuestra es importante la distribución plural de los apoyos ciudadanos.

Todos tenemos que prepararnos para volver a los tiempos en los que ningún partido puede gobernar solo.

En primer lugar, debe prepararse el partido y el ciudadano al que le toque gobernar en el próximo período; para aprender a jugar el juego de la construcción de coaliciones que se sustenten en acuerdos estables y amplios, para lo cual será necesario asumir que es imprescindible negociar y aceptar que las orientaciones de gobierno deban compatibilizar y tomar en consideración a las diversas posiciones.

En segundo lugar, deben prepararse aquellos partidos que no habrán ganado el gobierno pero que serán decisivos para conformar mayorías gubernamentales; para aprender a acompañar un gobierno ajeno sabiendo decir sí y sabiendo decir no ante las diferentes circunstancias que se presenten.



Nosotros, que estamos en una posición particularmente crucial porque tenemos fronteras y cercanías con sectores y posibles candidatos de algunos de los otros partidos, tenemos plena conciencia de que se acercan estos tiempos y estamos trabajando en la elaboración de propuestas e ideas para jugar un papel estratégico en la definición de los contenidos de las políticas públicas de los próximos años.

El tiempo de las mayorías absolutas se acaba y se acerca el tiempo de los acuerdos y las coaliciones de gobierno.

Esta nueva lógica ayudará, además, a que las posturas más extremas de uno y otro campo político e ideológico pierdan protagonismo y que las posiciones sensatas, más responsables, tolerantes y maduras se conviertan en posiciones dominantes.

No hay duda de que esta evolución de la política uruguaya constituye una muy buena noticia para el futuro de nuestro país. Para ello estamos trabajando. ■

PLUNA:
la culpa es de la derecha

Jorge AZAR-GÓMEZ
Ex representante de Uruguay ante O.N.U.
azargomezjorge@gmail.com



Si John Adams estuvo en lo cierto al decir que el arte de gobernar «se practica ahora muy poco mejor que hace tres o cuatro mil años», no podemos esperar razonablemente que este gobierno haga las cosas diferentes a como las esta haciendo. Seguiremos a tientas como hasta ahora con marchas y contramarchas, con ascensos y caídas, con periodos de luces y sombras como las vividas en el caso PLUNA.

Es que desde su inicio, el gobierno ha tenido marchas y contramarchas, se ha hecho dueño de la situación cuando percibía que las cosas le podrían salir bien y ha apuntado los misiles contra la oposición (siempre de "derecha" según ellos) o contra el empresario López Mena para que los misiles caigan en él y se distraiga la atención sobre el "candombe" armado por el gobierno.

Para peor, cuando el 1 de octubre, en el segundo remate de los aviones de PLUNA, apareció un desconocido, que aparentemente nadie conocía ni nadie esperaba, pero le tenían reservada una silla en la primera fila y vaya problemas que les trajo ese desconocido y la ubicación que le adjudicaron en el remate.

Pero también en esta situación que el ministro Pintado la definió como el triunfo de la perseverancia e hinchando su pecho esputó a los periodistas "se acabaron las especulaciones", luego se le volvió en contra y otra vez la "derecha" tuvo la culpa, pues el rematador no tuvo mejor manera para identificar al "desconocido" como "el señor de la derecha" cuando vio el cartelito con el número 1 levantado y haciendo una oferta inaplicable.

Y resulta que el "señor de la derecha" era un fiasco, que no se sabía como se llamaba, que no se sabía si era cierto lo de la presunta llamada a las 11y 52 al BROU ordenando se le diera el aval, no se sabía si el aval se le había dado antes o después de que la aseguradora emitiera su póliza , tampoco se aclaró mucho sobre esa póliza.

Y luego el "señor de la derecha" desapareció, no pagó la comisión de los rematadores, el gobierno no sabe que hacer y esta aterrorizado porque sabe que si ejecuta la garantía lo del aval queda a la vista de la población.

Luego volvió de su tour caribeño el senador comunista Lorier y otra vez apuntó a la "derecha" cuando expresaba a los medios de difusión que todo esto estaba mal pues las negociaciones del gobierno no las había hecho por "derecha".

Según el gobierno, al principio de las negociaciones, los interesados hacían cola en el 710 de la Plaza Independencia y hoy en el ocaso de las mismas, el presidente Mujica expresa "que este no es un negocio rentable y que los compradores no hacen cola para llevarse los aviones".

Seguramente el Estado abrirá una agencia gubernamental que se encargará del arrendamiento y/o venta de aviones.

Ahora al gobierno, le queda menos de una semana para ver como le achaca nuevamente a la "derecha" el fracaso del cierre de PLUNA, del remate, del alejamiento de López Mena de las negociaciones y no le queda más remedio que "comprar" el boleto del remate para que la garantía no se ejecute, única manera de que el otorgamiento del aval quede a "resguardo".

El gobierno al final, recibirá el respaldo de la mesa ejecutiva del Frente Amplio, bajo el argumento de que sus negociaciones fueron las que se ajustaban a la oportunidad y que la culpa del fracaso era totalmente adjudicable al "señor de la derecha".

En conclusión : la culpa es de la derecha, vaya paradoja!!

■





Mario PIRIZ
Periodista. Escritor

La condición humana y el status quo

«La nueva fase de la historia humana, si es que llega a ocurrir, no será un final sino un nuevo comienzo» *Erich Fromm.*

Las nuevas tecnologías han permitido la circulación universal de casi toda la información que se genera hasta en los puntos más remotos del globo. En términos de minutos todo ser humano tiene la inédita posibilidad de viajar por todo el mundo, compartiendo la cotidianidad con millones de personas, hasta ahora, extraños a nuestro sentir y ver.

Las informaciones sobre los casos de corrupción y violencia muestran una cuestión sustancial e impactante. El tráfico de influencia, coima, lavado de capitales, narcotráfico, tráfico de armas y de vidas, son hoy moneda corriente en todas las latitudes. La lucha de una minoría despiadada por el poder político, económico y social ya no sorprende a nadie. Las grandes mayorías constituidas por millones y millones de personas honestas y trabajadoras, contemplan con bronca y estupor como en esa lucha no se repara en nada. Destruyen la vida y siembran sin remordimientos, la muerte y el dolor. Peor aún, siembran la desesperanza y la desconfianza, oprimiendo con cadenas intangibles a las personas.

En estas condiciones extremas, es frecuente hablar de «condición humana» en particular a las personas que, preocupadas con la conducta cotidiana de los seres humanos, no encuentran razones valederas para entender virtudes y talentos que están a flor de piel. Y lo hacen de tal manera que terminan difundiendo que ciertos rasgos sometidos a feroz crítica, son inamovibles, inherentes y propios de la naturaleza en el ser humano. Por lo tanto difunden principios de vida que en realidad son de muerte.

Principios que en defensa del statu quo, en la jerga popular adquieren legitimidad en expresiones como: «No hagas olas»; «no critiques»; «deja vivir, porque no sabes cuándo lo vas a necesitar»; «no seas nabo»; «no te metás»; «si no te hacen daño a vos, porque los vas a criticar»; «no le hagas el juego a la derecha (si el interlocutor se autodefine de izquierda»; o «no seas comunista (si el interlocutor es de derecha)»; etc.

Cuando el sistema dominante es corrupto y corruptor en sí mismo, produce élites intelectuales con el rol específico de elaborar la justificación filosófica y política, creando sobre el eje de una hipotética «condición humana», complejos andamiajes jurídicos, lingüísticos, racionales, conceptuales y académicos, eficientes como eslabones de nuevas cadenas de opresión de las grandes mayorías.

Más allá de la genética y de la biología, la manera de hacer frente cada persona a los acontecimientos de su vida le permiten mostrar condiciones específicas que, más allá de las apariencias, dista mucho de toda



generalización bajo la patente de «condición humana». En este siglo XXI moderno y globalizado, no hay respuestas definitivas sobre la existencia o no de una «naturaleza humana», como de cualquier otro concepto metafísico. Es imprescindible, cada vez con mayor rigor, el esfuerzo de estudio del ser humano y de su comportamiento, recurriendo al conocimiento científico, racional. Ya no hay lugar para la ingenuidad y la ignorancia. El caso de PLUNA es una muestra acabada de que el pueblo «no se chupa más el dedo», y comienza a levantar el índice acusador. Despreciar el enorme bagaje de conocimientos científicos, es aferrarse a preconceptos perimidos, conservadores, inamovibles y paralizantes. La vida y sus circunstancias ya no pueden quedar reducidas a cuestiones de fe o al cerco del individualismo «contra natura» de la opinión de cada uno.

En el día a día se nota que las personas más conservadoras insisten en el lado más negativo del ser humano atribuyéndolo a la tan mentada «condición humana», son los habituales «mala onda», que terminan siempre favoreciendo el statu quo, impidiendo profundizar en los problemas sociales de todo tipo y por lo tanto, retardando definitivamente las soluciones reales.

Es obvia asimismo la existencia de algunas condiciones en el ser humano de carácter destructivas, pero muchas otras, que señalan posibilidades edificantes, las que se deberían potenciar, en especial aquellos rasgos más cooperantes y constructivos. Para ello, requerimos una sociedad integrada por individuos conscientes de sus capacidades intelectuales, dispuestos a dar un mayor horizonte a la racionalidad; en lucha frontal contra la enajenación colectiva, comprendiendo que cada ser humano es moldeado por la sociedad y el mundo que conoce.

Luchar por esos nuevos seres humanos, siendo conscientes que son muchas las barreras que impiden que se generen individuos responsables y críticos. Con una renovada y poderosa conciencia sobre los problemas del mundo, es mucho más fácil y habitual la docilidad y pasividad frente a hechos que son moralmente reprobables. Y no es que el ser humano tenga determinada naturaleza, que es propio de la «condición humana» lo que le empuja a esa situación de enajenación, de pasividad ovina, acrítica.

En culturas del pasado, el hombre se mostraba impotente ante las fuerzas naturales, lo que dio lugar a evidentes funciones de idolatría en entes sobrenaturales. En la sociedad contemporánea, de nuevo parece mostrarse inerte ante fuerzas económicas, políticas, religiosas y sociales que le sobrepasan; y también en este caso hay todo tipo idolatrías concentradas en ese «dios desconocido» para el cual se había erigido un altar, al decir de Paulo de Tarso. El «dios amarillo», el dinero, deidad tiránica, sin imágenes, con millones de fieles esclavos, siempre bajo la vigilancia atenta de selectos sacerdotes, sumos sacerdotes, acólitos, revestidos de banqueros, empresarios, líderes políticos y religiosos.

Solo es posible generar individuos sanos y cuerdos creando una sociedad ajustada a las necesidades del hombre, en la que las relaciones sean verdaderamente fraternas y solidarias, en la que las verdaderas potencialidades del ser humano encuentren su máximo desarrollo, en la que se fomente la cooperación, la creatividad y el deseo de mejorar humanamente. Estar dispuestos y preparados para lo que afirmó Erich Fromm: «La nueva fase de la historia humana, si es que llega a ocurrir, no será un final sino un nuevo comienzo». Sí, aprender a hacer de cada día, tanto en lo individual como en lo colectivo, «un nuevo comienzo», superando el ayer, autocríticamente, pero recreando cotidianamente la esperanza en la libertad que nos falta, en la justicia reclamada al amparo de la solidaridad de los que comparten el pan de la vida.

■

Plunagate: la sombra del gobierno!

Javier BONILLA
Periodista. http://www.equinoxuruguay.com/
equinoxpocitos@hotmail.com



Entre los cielos abiertos y un "Tamu 2.0" ,el Pepe descubre que en Uruguay hay otras dos líneas aéreas y Lopez Mena podría haber traído al caballerito de fina estampa a pedido del mismo Mujica …
Aterricen, que me quiero bajar!!!!!!!!

Después que Carlos Ramela-alguien que cuida sus palabras- endosara en Canal 5, parcial y a regañadientes la versión expuesta en la columna-blog de Carlos Santiago (Terra) de que Lopez Mena pasaba de victimario a posible víctima de presiones y seducciones de Mujica, ya el tren está lleno. Capaz que Lorier decide tirarse a su paso….

Según esta tesis , especialmente la del blog, Mujica le habría pedido a López Mena que consiguiera a alguien de su confianza para pujar en el remate, e intentara vender el boleto de reserva luego. De ahí que se sospeche que el aval del BROU lo bendijo el propio presidente, quien luego, cuando no aparecieron candidatos extranjeros a asociarse con el engominado amigo -ni lavadores de activos, con esos precios…!- y la DEA abrió los ganchos, don Pepito le habría vuelto a pedir a BQB comprar el boleto para negociar luego un precio realmente de mercado, que no superaría un total de 95 millones de dólares….

Evidentemente, lo de Lorier, si esto fuera así, es suicida y se pone en la vereda de enfrente, junto al pelado Rubio-que desde el plebiscito de Ancap, sabemos con que facilidad cambia de idea…- y al olvidable ex ministro de Defensa Bayardi, del resto de su partido o colcha de retazos, cada día más gastada(aunque hayan puesto a zurcirla al pastorcillo…)

Pero, la capacidad de asombro no queda ahí. Apareció Molinari, que acepta todo lo que le dicen, habiendo antes prometido apostar hasta 145 millones de dólares en este "negocio", como si la plata no fuera de el, como si procediera de la lavandería Shocklender,o su sucursal boliviana y/ o patagónica….

Como antes, volvieron los bolazos que nadie cree, sobre interesados norteamericanos, europeos y hasta de la 3ª. Luna de Saturno, mientras Pepe Perogrullo- que también llamó a algunas destacas empresas de taxi aéreo, no solo para interesarlas en ofertar(como si tuvieran capital y una due dillingece se hiciera en 48 hs….)- sino para sondear opiniones acerca de los cielos abiertos- se dedicaba a darle a la lengua incontinente, tal cual es el deporte de este rey de Ronga-Pironga…! Mujica- Eureka!!!- aceptó que este es »un negocio muy difícil» y por eso, según él, en el rubro »son muy pocos y piden cada ventaja que Dios me libre ,porque es de altísimo riesgo».(el huevo de Colón, lumbrera!!!). Además, "la competencia es despiadada". Todo un shabio ,Papaaaá!!!!

En ese sentido, aseveró que las aerolíneas «están subsidiadas por todas partes» y «tienen competencia desleal entre ellas» habitualmente. Taaaa????!!!

Luego, reafirmó que «el Estado tiene siete aviones y no los quiere regalar». No obstante, admitió «dificultades» por las cuales «no les puedo decir cuando esto se arregla", sacó el paraguas, y que pin, que pun, que pan….

Para rematarla, descubrió (y mandó a la prensa investigar!!!) que en Uruguay hay "otrashhh doshhh lineashh aéreashhh" . Se referirá a Aeromás- que hace 22 años que lleva courier para UPS y FEDEX? O talvez a Air Class, mencionada hasta el cansancio durante los últimos 120 días por el siniestro del Metro III, o a otras de papel que nunca despegaron. Talvez a la pretendida chartera, Delbitur, de su amigo de Fripur ,que ahora vendió el Jetstream , con el cual lo llevó a pasear durante la campaña electoral…

Mientras tanto, mascullaba a veces el término "Cieloshh Abiertoshhh" , pero también pensaba en ponerles candado, si, en un arranque, se decidía por cerrarlos.

Es que, además de los esbozos (no se los puede llamar proyectos…) de Molinari y del inefable sindicato-muchachos, disculpen pero uds cargan con el precio de haber albergado corruptos, narcotraficantes o traficantes de fauna entre sus miembros destacados…!- el último de los cuales ya anunciaba una pérdida anual de "solo" siete millones de dólares, el Pepe anda pensando en un TAMU…

Tal cual lo estimábamos, si hubiera que pensar, en el peor y más obtuso de los casos-que liberales somos!- en una dudosa solución estatizante (siempre la menos deseable!!!) transitoria, el camino se parecería a una versión pulida , actualizada y flexible, del viejo TAMU, con la aviación militar uruguaya, otra vez poniendo la carne en el asador para solucionar errores políticos. Pues bien, fuentes muy bien informadas y directas nos susurraron que Mujica está evaluando y conversando informalmente esa posibilidad…

Solo que esta vez, ni llamando a todos los pilotos de la FAU, de la Aviación Naval, alguno aún apto que quede en la reserva y algún retirado reciente, pueden volar 7 CRJ. A no ser que, poniendo plata, los 7 CRJ se transformen en 4 CRJ 1000, o 5 Dash 8 400,y, aún así, con enormes dudas. Además, el mundo es distinto…

De todos modos, y con enorme desconfianza, por el contexto y la gente encargada de decidir y ejecutar –no saben lo que-, perdido por perdido, decíamos que, en lugar de reflejarnos en el vergonzoso e inepto espejo aerocomercial venezolano (por insertarnos en el cual vamos a pagar siempre un precio político muy alto) , si de aviación "de izquierda" se trata, e insisten en ello, podemos analizar lo que pasa en Ecuador o Bolivia.

En Bolivia, la Boliviana de Aviación, que, no obstante coquetear con China y Rusia o Ucrania, dispone de una flota Boeing 737/300 mantenidos en Tap, y próximamente Airbus, con los cuales empezará a volar a Madrid y (pecado!!!!) Miami, antes de fin de año, todos mantenidos por TAP en Porto Alegre. Occidental, no?



En Ecuador, el TAME, dependiente de la Fuerza aérea, y ya compitiendo con empresas privadas, luego de las crisis anteriores de Ecuatoriana y Saeta, mantiene una moderna flota de Airbus 320/319, ATR-42/500 y Embraer 190/ 170. Además de Panamá, Lima, que inaugura en tres semanas, o Buenos Aires, en 90 días, también va a volar-oh, perversos capitalistas!!!-a Nueva York,y, le vende charters regionales a empresas de Taiwán o de Hong Kong…

Cualquier ejemplo, a nivel de estos países izquierdosos-hasta el de Cubana, si me descuido, es mejor que el de Venezuela, que ha creado una aerolínea monstruo, Conviasa, y acotado la actividad del resto del espectro privado….

Quo vadis ,Pepe? Que pregunta retórica….!!!!!

Mientras tanto, sigamos esperando a Papa Noel o a Blancanieves, mientras la aviación uruguaya sigue siendo Cenicienta…

■



Alberto MEDINA MÉNDEZ
Periodista argentino.
albertomedinamendez@gmail.com

La dignidad
es el motivo adecuado

En épocas como estas, de crecimiento económico inercial impulsado, principalmente, por condiciones internacionales más que favorables, cierto populismo avanza despiadadamente sobre las libertades, amparado en las bondades que recibe sin méritos propios suficientes.

Sin embargo, estos líderes demagógicos han trabajado duro para construir su propio relato y poder así explicar cómo han conseguido los logros de los que se ufanan, pero sobre los cuales poco hicieron.

El despliegue económico generalizado en estas naciones, derivado de los excelentes precios de los comodities, afirmación fácilmente verificable con múltiples cifras disponibles, permitieron al populismo, primero llegar al poder y luego sostenerse en él pese a sus impericias, negligencias e inclusive a su ya indiscutible corrupción sistemática.

En este contexto más que propicio, en el que muchos individuos pudieron prosperar, el descaro, la ineficiencia y fundamentalmente los profundos errores conceptuales de quienes gobiernan, han provocado fenómenos absolutamente innecesarios como la inflación, la destrucción de la cultura del trabajo y un despilfarro de oportunidades de magnitudes impensadas.

Una soberbia que solo se corresponde con seres inseguros, han contribuido a dar paso a la inseguridad como matriz cotidiana, un discurso grandilocuente sin autocrítica, y una escala de valores de gran pobreza moral, que se ha convertido en el ámbito ideal para una corrupción que parece no encontrar límites.

Ese escenario que mezcla progreso con degradación, es un coctel que, al menos por ahora, les ha permitido permanecer en el poder y contar con el apoyo popular. Y no es que los ciudadanos no se den cuenta de la presencia de la inseguridad, la corrupción, el deterioro moral o la inflación. Cada uno de estos padecimientos se viven a diario, y sus consecuencias son evidentes para cualquiera que quiera darse cuenta.

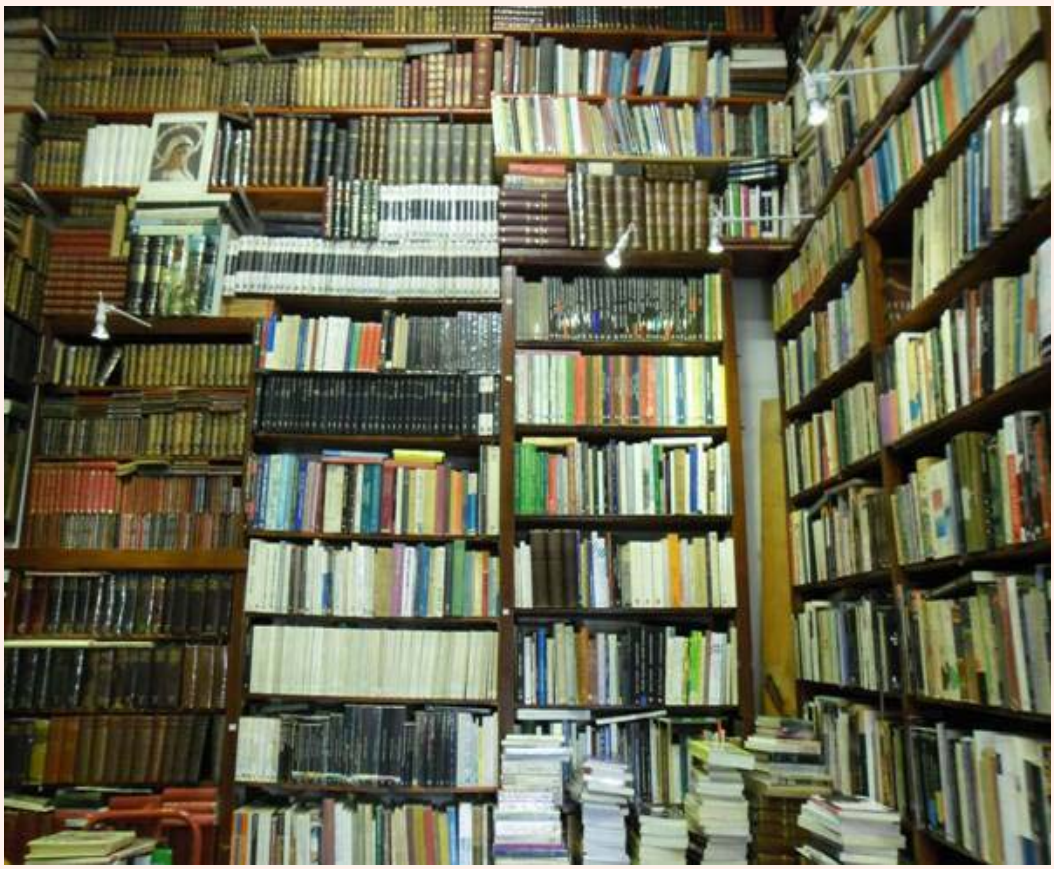
Lo que parece suceder es que a la hora de poner todo en la balanza, estas comunidades se siguen rigiendo por aquel viejo principio universal en el que la economía es la que manda, y determina las preferencias electorales.

Probablemente, en algún momento la humanidad, mayoritariamente comprenderá que son más importantes las libertades, la dignidad. El populismo plantea una permanente extorsión por la cual se amenaza a la ciudadanía con dejar de gozar de los privilegios que graciosamente les concede su exitosa gestión, si se renuncia a esos liderazgos mesiánicos

bienes de los individuos, una inflación que se queda con una parte importante del poder adquisitivo y del esfuerzo de los que menos tienen, una corrupción que pretende ser aceptada como parte del paisaje, no puede ser JAMÁS el precio a pagar por cierto progreso.

importante, muy trascendente, pero jamás se puede aceptar como argumento central para ceder un centímetro en materia de libertades.

El continente seguirá creciendo económicamente porque las condiciones son más que saludables



Una ciudadanía que viene de malas experiencias, de ciclos inestables, de idas y vueltas, donde el progreso siempre parece prestado, teme que las historias se repitan y termina jugando, muchas veces a regañadientes, ese perverso juego en el que resigna sus valores, acepta lo inaceptable, claudica en sus convicciones, por lo que entiende, el único camino posible para sostener su situación actual y no tropezar como tantas otras veces.

Tal vez sea esta la ocasión para replantearse todo esto que sucede desde los valores. La libertad nunca puede ser moneda de cambio, ni pieza de negociación, y mucho menos aún se puede aceptar esta modalidad extorsiva, por la cual para garantizar progreso, deben perderse libertades.

La inseguridad creciente que amenaza con la vida, la integridad física y los

Estas condiciones inmejorables que propone el presente, y sobre el que se tiene escaso mérito, debería ser mucho mejor, sin inseguridad, corrupción, pérdida de libertades, inflación y tanto deterioro moral.

Es tiempo de despertarse. No es justo ni razonable, que una banda de inmorales dirigentes, que han hecho una profesión de este modo de manipular a la sociedad, se termine saliendo con la suya.

La libertad, los valores, los principios y creencias, no pueden ser parte de una transacción donde se debe resignar cada una de estas cuestiones para acceder a otras tan banales como cierto progreso económico.

En algún momento se debe poder reflexionar sobre esta cuestión de fondo que ha tomado de rehén a los habitantes de esta sociedad. Lo económico es

para que ello suceda. Algunos ciudadanos preferirán seguir comportándose como hasta ahora, privilegiando lo estrictamente económico. Otros apostarán con convicción a no dejarse amedrentar por lo superficial y secundario.

No se necesita mucho más que poner las cosas en su lugar, recuperar las convicciones, darle prioridad a lo que vale la pena, y entender que lo económico es esencial, siempre que no nos hayan humillado previamente para permitirnos lograr el progreso que tiene que ver con esforzarse y obtener lo que se desea después de esmerarse para ello. Es tiempo de hacer lo correcto y dar vuelta la página. La dignidad es el motivo adecuado.

■

Umberto ECO
Doctor en Filosofía y Letras.
Profesor de Semiótica en Comunicación Social



La realidad como la conocemos

Sin duda que ya lo dije antes, pero lo volveré a decir: ***uno de mis deseos es ponerle fin a esta columna***, al menos en su actual encarnación. Cada tantas semanas tengo que conjurar un tema que aparente ser de actualidad, aun si lo que realmente quisiera hacer es volver a leer la obra de Píndaro y escribir (con bastante retraso) una reseña de sus poemas. ***En otras palabras, me gustaría hablar de libros que quizá se hayan olvidado***, pero que pienso que sería "de actualidad" volver a leerlos. ***Podrían ser libros de hace siglos, aunque también me gustaría tratar obras contemporáneas que me he tardado en leer***. Después de todo, no siempre se puede estar al día.
Hace poco leí L'Imaginaire, por Jean Jacques Wunenburger, que se publicó en Francia en 2003, y explora la idea de la imaginación individual y colectiva. Es difícil decir lo que la imaginación colectiva es, pero, con base en este libro, podemos al menos tratar de bosquejar una posible teoría. ***La imaginación colectiva*** no pertenece a construcciones de la razón, como la lógica, las matemáticas o las ciencias naturales, sino, más bien, a ***una serie de representaciones "imaginarias" que pueden oscilar entre los mitos antiguos y las ideas contemporáneas que circulan en cada cultura, y a las cuales todos nos ajustamos, aun si son fantásticas, erróneas o indemostrables científicamente.***
Si hemos de hablar de una imaginación colectiva para los mitos, sin duda que elUlises de James Joyce es un ejemplo que domina nuestra forma de pensar. Luego, están esa visiones sagradas, los discursos que se filtran a nuestra experiencia individual: es bajo esta lógica que Pinocho se nos vuelve más real que, por decir, el príncipe Klemens von Metternich de Austria u otros titanes de la historia. Y ***en nuestra experiencia cotidiana, es posible que, preferiblemente, sigamos las lecciones de la vida ficticia de Pinocho que de la vida real de Charles Darwin***.
En alguna parte de nuestra imaginación colectiva están los personajes de Lemuel Gulliver y Ema Bovary. Está el joven Werther, cuyo suicidio ficticio supuestamente inspiró a muchos jóvenes lectores a quitarse la propia vida. Sin embargo, según Wunenburger ***también existe una imaginación gnóstica, alquímica u oculta. Hay "discursos" que moldean y dirigen nuestra forma de vivir, aun cuando no se los puede sustentar racionalmente***.
La parte más interesante de este libro es el intento por explicar la construcción fundamental de la imaginación colectiva televisual. ***La televisión nos fascina con sus imágenes del mundo, algunas de las cuales son, presumiblemente, reales, como, por ejemplo, las coberturas informativas;*** podremos reconocer otras imágenes como ficticias, pero de todas formas las recibimos en nuestros mundos individuales. Hay cierta religiosidad en ello: Wunenburger escribe sobre un tipo de representación que experimentamos como una manifestación desacralizada de lo sagrado, en la cual "ya no es necesario creer en la presencia de lo que está más allá de la representación, debido a que la representación en sí misma es ya un simulacro de la presencia".
En otras palabras (y esta es mi interpretación), hasta donde saben los telespectadores, ¿el pietaje del colapso de las torres gemelas es más real que la vista de un tsunami cósmico en una película sobre desastres?
"Mientras que la función de la imagen religiosa consiste en establecer contacto con un dios ausente, la imagen televisual se establece como una manifestación primordial", escribe Wunenburger. Los héroes de la televisión y sus hazañas se transforman en una especie de mundo común dentro de la imaginación colectiva. ***Hay que recordar que hace cuatro años, un estudio reveló que un quinto de los adolescentes británicos creía que Winston Churchill era un personaje ficticio y más de la mitad pensaba que Sherlock Holmes era una figura histórica real.***
O, para analizar el problema desde un ángulo totalmente secundario, se puede considerar esto: hubo una época en la que los sacerdotes italianos se negaban a bautizar a cualquiera al que no le pusieran el nombre de un santo del calendario. Si a una hija se le ponía Liberta o Lenino a un hijo, como sucedía en la región de Romaña, había que prescindir del bautizo.
Ya van décadas en las que hemos visto niñas a las que les ponen nombres como Jessica o Gessica, Samantha o Samanta, Rebecca o, incluso, Sue Ellen – al que he visto destrozado como "Sciuellen". Esto no tiene nada que ver con ponerle a los hijos nombres refinados –Selvaggia, Azzurra, Oceano–, algo típico de los aristócratas, esnobs y acomodados. La clase media nunca se atrevería a adoptar nombres tan excepcionales. Jessica, Sue Ellen y Samantha, por otra parte, son nombres "reales", sugeridos por la imaginación colectiva televisual. Son más reales que los nombres de los santos, que hoy parecen tan distantes de nosotros; son los nombres de los mitos que componen a la imaginación colectiva. ■

Víctor CORCOBA HERRERO
Abogado. Escritor Español



Cualquier reforma debe respetar los derechos humanos

Está bien que se hable de reformas, en un mundo cada día más desigual, pero estos cambios trascendentales, que desde luego deben producirse de manera consensuada, han de respetar los derechos humanos. Digo esto, porque expertos de Naciones Unidas, acaban de instar a las autoridades de la Unión Europea a no utilizar en el futuro fondos públicos necesarios para garantizar el bienestar de los ciudadanos en ayudas a entidades financieras. He aquí los datos: De 2008 a 2011 los países europeos destinaron 4,5 billones de su presupuesto (equivalente al 37% del producto interior bruto) al rescate de las finanzas. Desde luego, estos planes contradicen las obligaciones legales de los países de garantizar los derechos económicos, sociales y culturales de la ciudadanía. Las personas que nada tienen, ni trabajo y tampoco recursos, difícilmente pueden asumir planes de austeridad.
El mundo no puede vivir de los que menos tienen. Los derechos a la alimentación, vivienda adecuada y trabajo justo, jamás deben ponerse en riesgo por el tema de la economía. La persistencia de altas tasas de desempleo o la oferta de empleo indecente, sin duda es el mayor de los fracasos mundiales de nuestros actuales líderes políticos, incapaces de poner orden a la turbulencia financiera y a la recesión económica. Esto pasa cuando se olvida la consideración ética de la persona y de la sociedad misma. Es bien sabido que el futuro de un país se ha de basar en la responsabilidad por el bien común, evitando toda corrupción y fomentando la concordia, la armonía y el respeto por cualquier ser humano. En este sentido, son de alabar las iniciativas que muchos gobiernos del mundo han llevado a cabo en el ámbito de promover los derechos humanos, sobre cuestiones tan importantes como la defensa de un crecimiento equitativo y la promoción, a mejor vida, de familias ahogadas en la miseria.
Por otra parte, el mundo se ha globalizado y la coordinación internacional es fundamental para estimular la creación de empleo, la inversión energética y sus sostenibilidad, la seguridad alimentaria y hasta la misma paz. Sin embargo, hoy en todo el planeta se visiona una gran pérdida del bienestar social que impide avanzar en la calidad de la democracia. Evidentemente, la incapacidad para llevar a cabo reformas exitosamente está muy relacionado con el claro déficit democrático. Los indicadores en este sentido son contundentes. Los programas de protección social, tan necesarios en estos momentos, ya que actúan como estabilizadores para atenuar el impacto negativo de la crisis económica en las familias, suelen brillar por su ausencia en multitud de naciones. A veces, da la sensación que la pobreza no cuenta en estas democracias, más fingidas que reales, más del capital que de los excluidos. Resulta, pues, complicado que se produzca esa cohesión social que dice estimular el espíritu democrático.
Por desgracia, la única reforma que se ha producido se refiere más a las decisiones económicas que a las decisiones democráticas. Gracias a los dictámenes financieros, el recorte de derechos y prestaciones se impone, no se propone, viene impuesto por los que más poder tienen, es decir, por los que más riqueza aglutinan. Indudablemente, esta manera de hacer y deshacer, en nombre de una ciudadanía crispada, pero a la vez temerosa, deteriora las instituciones soberanas. La ciudadanía, toda ella, también los pobres, han de participar en la toma de decisiones, de lo contrario retrocedemos en el espíritu democrático. Al respecto, el derecho internacional y sus instituciones son fundamentales para la aplicación y observancia de estos derechos humanos de los que todos, por el hecho de ser personas, debemos disfrutar, vivamos donde vivamos. Al fin y al cabo, somos ciudadanos del mundo, miembros de una sola familia, a la que estamos unidos para siempre.
Rechazar la universalidad de los derechos humanos y, pese a todo, aceptar el poder de las finanzas como gobierno, significa la destrucción de la humanidad. No se puede caer más bajo. Necesitamos, con urgencia, poner sobre la mesa un nuevo entendimiento de la ética de los negocios, con más compasión hacia los que menos tienen. Son muchas las necesidades que no pueden ser satisfechas por un mercado injusto, que aumenta la especulación y el poder, sin subordinación alguna al bien común.
Dicho lo anterior, pienso que ha llegado el momento de que las entidades crediticias trabajen para financiar el desarrollo y se alejen de los especuladores. También ha llegado el tiempo, de no perder más tiempo, en dejarnos someter al criterio de los operadores de los poderosos. A mi juicio, debemos mantener vínculos de solidaridad. Cualquier recurso que conlleve recorte a los derechos humanos no debe ser utilizado de ninguna manera. Tenemos que insistir en que el mundo es de todos, y por ello, hace falta colocar la igualdad en el centro de la agenda de todos los gobiernos. El derecho a un pacto global que haga germinar unas estructuras más participativas y transparentes son tan precisas como urgentes. Nada es un mal en sí mismo, el mal radica en su mal uso (en el del capital, en el de la política). Por tanto, cancelemos ya esta época e inauguremos otra, sin miedo, tomando como horizonte el respeto a los derechos humanos. Más allá del conocimiento hagamos realidad su espíritu. Ganaremos todos en humanidad que, al momento presente, buena parte muere en la desesperación más injusta.



Mariano TUCCI
Periodista

“Dirigentes de Bordaberry piden apoyo contínuo para el automovilismo”

La noticia conmocionó el ambiente partidario.

Varios matutinos de cobertura nacional se hicieron eco de un comentario subido en las redes sociales...

“Acusaciones de corrupción suben temperatura de la interna colorada”, decía el diario El Observador al relatar el conflicto suscitado entre compañeros “de ruta”.

La actividad del **delegado de Propuesta Batllista (ProBa) en el directorio de la ANCAP, Juan Justo Amaro Cedrés**fue duramente cuestionada por el diputado Fitzgerald Cantero del sector Vamos Uruguay.
El pasado jueves, el legislador echó sombras sobre la gestión de Amaro, generando cruces entre representantes de ambos sectores del coloradismo.
Cantero había escrito en su twitter; “Un director que debe controlar no debería estar entregando 200 mil dólares de ANCAP a una intendencia de su partido”, en referencia a un acuerdo del organismo estatal con la comuna de Rivera que gobierna el colorado Marne Osorio.
De manera inmediata, el líder de Vamos Uruguay Pedro Bordaberry, según expresa el propio Amaro, re tuiteó el comentario del legislador de su sector, situación que provocó la molestia del floridense.
Amaro señala que la resolución de instituir dicho acuerdo con la comuna de Rivera contó con el aval de todos los directores del ente y que por otra pare está debidamente documentada...
Entre tanto el director reveló que varios dirigentes vinculados al sector mayoritario del partido Colorado visitan con recurrencia su despacho para solicitar colaboraciones de la Ancap en actividades deportivas...

¿Qué valoración realiza de la situación generada a partir de las declaraciones del diputado colorado Fitzgerald Cantero?

Siempre creí en la unidad del partido en la diversidad, o sea que haya opciones pero un buen relacionamiento. Entonces hay que dejar las cosas bien en claro para que nadie se confunda; este colorado no ha sido agresor sino agredido.
Y ha sido agredido de una forma muy triste, porque un diputado colorado agrede a un director colorado, por darle apoyo a una intendencia del partido Colorado.
Y lo agrede faltando a la verdad porque da a entender como que yo fui con doscientos mil dólares para dárselos en la mano al intendente de Rivera Marne Osorio.
Y eso está fuera de la realidad porque lo que hice fue llevar una resolución del directorio que donde se establece que los doscientos mil dólares se le darían en asfalto.
Ese asfalto también ANCAP se lo dio al autodromo en Las Piedras, se lo ha dado al autodromo de San José, al autodromo en Soriano. En Soriano y San José gobierna el partido Nacional y en Canelones el Frente Amplio y esto lo hemos hecho siempre por unanimidad.

En definitiva lo que usted descarta es que sea una práctica “clientelista”, porque según se observa en la resolución que dispone dicha donación, está firmada por el presidente del organismo Raúl Sendic y el secretario general del ente...

No solamente no es una práctica clientelista sino que en todos los países del mundo el organismo petrolero apoya al automovilismo. Una cosa tan clara... pero más digo, notorios militantes de Vamos Uruguay van continuamente a pedirme apoyo para el automovilismo...



¿Algunos de esos dirigentes que reclaman colaboración a la ANCAP son dirigentes vinculados a la agrupación del diputado Fitzgerald Cantero?

No, son dirigentes de Vamos Uruguay pero tampoco los voy a nombrar. Si lo voy a hacer en el ámbito privado del Comité Ejecutivo Nacional, si alguien me pide los nombrare, porque nada tienen que ver y están cumpliendo con la sociedad.
Aparte he visto mucho respeto salvo de Cantero y del doctor Bordaberry que ha re tuiteado, no he visto más gente de Vamos Uruguay que esté en esta campaña, que incluso ha logrado su objetivo; porque el diario El Observador, tituló como corrupción.
Entonces yo le pedí a mis abogados que estudien si este hecho puede tener alguna característica penal, porque yo voy a recorrer todos los caminos... porque a mí de corrupto ninguno de estos tipos me va a poder señalar nunca.

¿A qué atribuye este episodio?

A mí me habían dicho que me estaban buscando y que me estaban persiguiendo y yo quizás soy demasiado sano no creí que esto pasara y llegara a pasar.
Ha provocado indignación esto en mi familia, en mis hijos mucho dolor... me dicen; “que un colorado te haga esto que vergüenza!”, y “que Bordaberry te haga esto es increíble!”.
Las donaciones están habilitadas por una ley del gobierno de Julio María Sanguinetti, y que éste tipo de apoyos que se dan a diferentes instituciones... y estas donaciones se han hecho en el gobierno de Lacalle, Sanguinetti, Batlle, Vázquez y ahora se están registrando en el gobierno de José Mujica

El diputado Cantero se ha quejado porque dice que la Ancap no ha contestado los pedidos de informes que él ha cursado. ¿Esto es así?

Se le contestó a este señor... yo mismo he planteado que se le conteste el pedido de informes... pero éste no es el punto porque podría haber criticado al directorio de ANCAP sin personalizarlo en mí, parece que cualquiera ve que acá hay otro objetivo.

■

Juan Martín SÁNCHEZ
Profesor de Historia
Diversidad Colorada



Willy Brandt

"Permitir la primera injusticia es abrir la puerta a todas las demás"

Hace unos días, el gobierno de la Federación Rusa presentó ante el consejo de Derechos Humanos de la ONU, un borrador de resolución titulado "Promoción de los derechos humanos y las libertades fundamentales mediante un mejor entendimiento de los valores tradicionales de la humanidad". El objetivo del mismo es introducir modificaciones en las formas como se miden los estándares de cumplimiento de los DDHH en el mundo, incluyendo que la noción de"valores tradicionales" tiene una entidad que puede incluso superar la concepción de los Derechos Humanos. En definitiva re definir el concepto, y los alcances de los Derechos Humanos.

La presente propuesta obviamente no difiere de lo que ha venido siendo la evolución de los Derechos Humanos en la propia Rusia, donde es claro que existe un deterioro tanto en su respeto como en su concepción. Deterioro que se asocia con los gobiernos autoritarios del presidente Vladimir Putin.

Diversas organizaciones internacionales, como "Human Rights Watch", han denunciado que una resolución de ese tipo representa una grave amenaza para el mundo, puesto que, significa un retroceso en la concepción de los DDHH, hacía una concepción restrictiva de los mismos. Dicha restricción proviene de considerar que los "valores tradicionales" y las tradiciones culturales se erigen de esta forma en un principio jurídico que estaría por encima de los propios derechos fundamentales del individuo.

La ONG "Human Rights Watch", entiende que el proyecto de resolución en sí es ambiguo y muy vago, y por ello abre las puertas a interpretaciones que podrían soslayar en peligrosos relativismos en la concepción de los DDHH. Es claro que el principio de los DDHH es universal en sus alcances y validez, no está sujeto a relativismos culturales, o una sociedad respeta los DDHH o no lo hace, no hay matices en ese aspecto.

Las tradiciones y los "valores tradicionales", no son buenos y malos por sí mismos., son propios de las diversas culturas, y es saludable que exista un relativismo cultural que contemple las diferentes manifestaciones culturales de la humanidad. Pero lo que no es aceptable es que en nombre de supuestos valores culturales se abran las puertas a posibles violaciones a los derechos fundamentales del ser humano, cuyo respeto constituye la única garantía de la dignidad humana.

El fondo del asunto es un tema de relativismos culturales, y al mismo tiempo no lo es. Es cierto que la concepción original de los Derechos Humanos, como la entendemos hoy, es hija de la Civilización occidental, y que es una construcción histórica de ésta. Pero, no es un patrimonio de ella. Sino que pertenece al patrimonio común de la Humanidad toda.

El objetivo del gobierno ruso es debilitar esa concepción, y de esa manera reforzar los principios conservadores y autoritarios tradicionales, bajo la supuesta legitimación que a su entender, brindan las tradiciones culturales. Es decir, debajo de una propuesta que en teoría busca fomentar el respeto a la diversidad cultural humana, se esconde una propuesta negadora de los principios de los derechos fundamentales.

Por desgracia dicha propuesta fue aprobada, y para nuestra consternación el gobierno Uruguayo lejos de erigirse en garante de los DDHH , se abstuvo de votar contra esa propuesta. El resultado de la votación fue su aprobación por 25 votos contra 15. Entre los países que la aprobaron se encuentran, además de la propia Rusia, diversos países con un dudoso historial en materia de Derechos Humanos y libertades individuales, países como: Burkina Faso, Uganda, Kuwait, Arabia Saudí, Cuba y otros. En contra votaron sobre todo un conjunto de países democráticos de Occidente, y naciones afines a esos, como ser: Italia, EEUU, Guatemala, la República Checa, México o Suiza. Y para nuestra deshonra como país, Uruguay se abstuvo de votar, como también lo hicieron los gobiernos de Chile y Perú.

De esta forma "nuestra" abstención contribuyó al resultado favorable de la propuesta rusa. Esto es grave, muy grave, y no quiero dejarlo pasar por alto. Es grave en dos sentidos; en primer lugar por el resultado en sí. Ya que al considerarse que las tradiciones culturales pesan más que los Derechos Humanos, ¿cuál es el límite?, la ablación genital de las mujeres, la división de la sociedad en castas, la exclusión de la mujer de las esferas públicas se incluyen en esa concepción?, son parte de un respeto a la diversidad cultural humana?, dónde de está el límite?

Esta resolución deja mucho margen a una interpretación de ese tipo, ayuda a legitimar arbitrariedades y atropellos. Que por supuesto van a ser sufridos por los que siempre las sufren: los grupos minoritarios que tienen la mala suerte de vivir en sociedades que los excluyen, y a los que ahora la ONU legitima que se los excluya. En un mundo que viene luchando por una concepción amplia de los Derechos desde hace décadas, esta situación representa un retroceso, un traspié significativo. No es el único por supuesto, pero este nos incluye por omisión.

Pero en segundo lugar, es aún más grave por la situación en la que se posiciona nuestro país, que en lugar de salvar su dignidad toma una postura "cómoda", sin compromiso, dejando a un lado un rico patrimonio histórico y de prestigio, para terminar abalando por omisión el resultado final.

A lo largo de su gestión el canciller Almagro no ha estado a la altura de las circunstancias, y la triste actuación de nuestro país confirma eso. Es bueno recordar también, que la propia organización "Human Rights Watch", había solicitado a los gobiernos de la región que hicieran causa común contra esta resolución, que sin duda va a significar vulnerar aún más los derechos de las mujeres, de los homosexuales, transexuales, y minorías étnicas, políticas o de otro tipo, a las cuales el destino les haya llevado a vivir en sociedades conservadoras y autoritarias.

Triste papel además para un partido, y un gobierno que hace años se representa a sí mismo en "abanderado" de los DDHH en nuestro país, y que por cierto ha buscado sacar patente de defensor oficial de los mismos.

Una vez dijera el canciller socialdemócrata alemán Willy Brandt: "permitir la primera injusticia es abrir la puerta a todas las demás". Nuestro canciller acaba de permitirla. Hoy no me siento orgulloso de ser uruguayo, mi gobierno no me lo ha permitido.

Carlos Alberto MONTANER
Escritor y periodista cubano.
Fuente: http://www.elblogdemontaner.com



Colombia, de narcoguerrillas a narcoestado

Es muy improbable que las conversaciones de paz entre el gobierno colombiano y las narcoguerrillas de las FARC lleguen a buen fin. Incluso, es posible que no sean una buena idea. Y la razón es muy simple: el estado colombiano no está sentado en una mesa de negociaciones con un grupo de patriotas violentos que han recurrido al crimen y la violación de la ley para lograr un objetivo político.

Eso eran el IRA irlandés, la ETA vasca, incluso el M-19 colombiano o el Irgún israelí al que perteneció Menájem Beguin, quien, además de llegar a ser un notable Primer Ministro de Israel, alcanzó el Premio Nobel de la Paz en 1978. Las FARC son otra cosa.

Las FARC, que hace casi medio siglo comenzaron sus actividades como brazo armado del Partido Comunista soñando con crear en Colombia una sociedad similar a las que preconizaba la URSS, autoritaria y colectivista, pero, al fin y al cabo, surgida de ciertos ideales, en el camino empezaron a financiarse gracias al narcotráfico, los secuestros y la extorsión, orillando el proyecto político original hasta el punto en que los medios sustituyeron a los fines. Sencillamente, se trasformaron en una enorme máquina dedicada al delito, más cercana y parecida a los cárteles de la droga que a las organizaciones revolucionarias violentas.

Si esto es así, ¿por qué los narcoguerrilleros de las FARC accedieron a participar en unas negociaciones de paz? La hipótesis más difundida es que los ataques de los militares colombianos les habían hecho mucho daño a partir de la estrategia del presidente Álvaro Uribe y temían resultar liquidados, como les sucedió a Raúl Reyes, a Mono Jojoy y a Alfonso Cano, tres de los más importantes jefes militares de la organización abatidos por la aviación nacional.

Otra probabilidad es que pensaran, siguiendo el ejemplo de los vietnamitas en los años setenta, que negociar con el enemigo mientras continuaban los combates, acabaría por debilitar la voluntad de lucha del adversario hasta desmoralizarlo totalmente. Dialogar, si ese es el razonamiento, es una táctica de lucha más que un cambio de estrategia, lo que explicaría el tono arrogante y triunfalista con que se han sentado a la mesa.

Una tercera motivación, compatible con las dos anteriores, es el triunfo de la visión chavista de la toma del poder: conquistar el gobierno por la vía electoral, aunque, como sucedió en El Salvador, en una primera fase pudieran aupar a un candidato independiente, informalmente comprometido con las narcoguerrillas.

Entre las enormes ganancias que les produce el narcotráfico, más la fabulosa ayuda que les puede entregar Hugo Chávez, no es descabellado pensar que las FARC, parapetadas tras otras siglas, pueden creer en una entrada victoriosa y pacífica en la Casa de Nariño. Tampoco es un error suponer que eso, exactamente, es lo que les recomendaría Raúl Castro, a estas alturas desconfiado de todas las guerras convocadas por su hermano que él apoyó en su turbulenta juventud.

Pero, tan importante como el por qué las narcoguerrillas se sientan a conversar, es el para qué una organización consagrada al delito da ese paso e intenta llegar al poder por otras vías. A mi juicio, la única explicación racional es la pretensión de convertir a Colombia en un narcoestado, a una escala mucho mayor de lo que el general Noriega hizo de Panamá en la década de los ochenta o algunos generales haitianos en su pobre país, comenzados los años noventa.

Ese escenario no es ninguna fantasía. ¿Para que gestionar una vasta operación de narcotráfico escondidos en la selva cuando se puede hacer cómodamente desde el gobierno? ¿No hay junto a Hugo Chávez narcogenerales venezolanos que tratarán de conservar el poder cuando el presidente sucumba como consecuencia del grave cáncer que lo afecta? ¿Qué poder puede oponerse a una alianza entre dos narcoestados del tamaño y la importancia de Colombia y Venezuela?

Y si éste está errado, ¿cuál es el análisis acertado de las conversaciones de paz que se llevan a cabo en La Habana? ¿Se puede pensar que esas encallecidas narcoguerrillas, atemorizadas por el temor a la derrota, están dispuestas a desarmarse con el único objeto de integrarse en la vida pública colombiana o en la sociedad civil a cambio de impunidad por los crímenes cometidos? Francamente, no lo creo. No es así como actúan las organizaciones criminales.



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/ 1990 y 1995/2000. FUENTE: Correo de los Viernes

La maternidad como derecho

Un aborto es siempre una grieta, el difícil punto final a un embarazo no deseado. Toda mujer que lo procura llega presionada por una situación angustiosa, sea porque fue víctima de una violación, está prisionera de una precariedad económica que no le permite asumir la responsabilidad , sola frente a un padre alejado, o porque, en plena juventud, esta posible maternidad le cercena el desarrollo de su vida sin condiciones aun para asentar un hogar. Hay mil otras circunstancias en que una mujer puede verse enfrentada a la posibilidad de un hijo que no deseó y al que no le podría dar aquello que anhelaría.

Es una situación dramática, que ninguna mujer asume con alegría. Lo que se debate en el parlamento no es si es bueno o malo abortar. Es si a esa mujer, y a quien la asista, la ley penal la debe castigar como un delito. Y eso lo vemos como profundamente injusto.

Ante todo, injusto para la mujer. Ella es dueña de la libertad de procrear. La maternidad es un derecho, no una obligación a la que hay que resignarse si las circunstancias de la vida no le llevan, en ese momento, a desearla. Hay quienes —desde una actitud religiosa— la miran, a la inversa, como un deber ineludible. Disentimos con ese criterio por razones de conciencia. La maternidad es un acto del querer y de la voluntad. Es algo muy elevado para reducirlo a la casualidad o a un episodio irremediable de la naturaleza, que no se quiso ni se buscó.

El hecho es que el aborto existe y es un fenómeno social de vastas proporciones en el mundo entero. Y en reconocimiento a esa circunstancia es que se ha liberalizado su práctica, asumiendo incluso el Estado —como en España, por ejemplo— la obligación de ponerlo a disposición de la mujer que lo requiera. Es un modo de asegurarle su libertad y de no imponerle una clandestinidad peligrosa, en que su vida se pone en riesgo por falta de garantías médicas. Hoy, donde aun está penalizado, resulta una práctica generalizada, a la que solo podrán recurrir con cierta confianza quienes puedan pagar una mejor atención y esto también es profundamente injusto.

Naturalmente, somos conscientes de que hay una corriente doctrinaria que estima que el precario feto de menos de doce meses es titular del derecho a vivir. A nuestro juicio no es aún una persona autónoma, no posee condiciones naturales para sobrevivir fuera de su madre, dista mucho de ser considerado una individualidad titular de derechos y obligaciones. No puede hablarse de un "homicidio", como con exceso de lenguaje se hace desde ciertas corrientes filosóficas. Hay una indiscutible expresión de vida, como la hay en un óvulo fecundado in vitro y congelado y nadie pensaría que es un homicidio destruirlo. Es una potencialidad de vida, pero no la vida de una persona. Una semilla es una semilla, capaz de generar un árbol, pero no es el árbol.

En un terreno ético, por otra parte, toda sociedad establece un mínimo que, para convivir, adopta con el carácter imperativo de la ley. El resto es el mundo de las diversidades y, por lo tanto, dominio de la libertad. Hay quienes creen que la unión entre dos personas del mismo sexo es inmoral y hay que prohibirla legalmente y hay quienes pensamos a la inversa. La pregunta es: ¿alguien tiene derecho a imponerle a otro su moral, cuando no media un mínimo consenso social? Que la ley obligue a un médico del Estado, de filosofía cristiana, a practicar un aborto es violentar su libertad de conciencia y está bien reconocer su excepción. Que la ley ordene castigar como delito el aborto a una mujer que llegó a esa situación por no sentirse habilitada para una maternidad responsable, ¿no es también una coacción que violenta su libertad de conciencia? A nadie se le impone un aborto. Pero, a la inversa, ¿por qué se condena a quien siente que su necesidad se lo impone?

Por la convicción que expresamos pensamos también —y no lo callamos por un deber de lealtad— que la solución legal votada en la Cámara de Diputados no es buena. Someter a quien llega a esa situación, llena de temores, a todo un trámite que incluye un tribunal examinador de tres miembros y un período de reflexión, es reiterar la arcaica idea machista de que la mujer no posee criterio suficiente para manejar su vida. No se asegura, además, la imprescindible privacidad del acto y por eso nos tememos que este camino legal no alcance eficacia en el terreno práctico, manteniendo vigente la clandestinidad.

En cualquier caso, esperemos que sea solo un primer paso para que la sociedad uruguaya supere la vieja hipocresía de asumir que no existe lo que sí existe y permita que la mujer avance un paso más en el camino de reconquistar derechos que por siglos se le negaron.



¡ESCÁNDALO!

Tabaré VIERA DUARTE
Senador de la República. Fue Presidente de Antel,
Director de OSE e Intendente de Rivera 2000/05 y 2005/10



El desarrollo de la interpelación a los ministros de Economía y Transporte transcurrió como todos esperábamos hasta casi llegada la medianoche, larga (hasta allí catorce horas de sesión) y sin respuestas adecuadas de parte del gobierno.

Luego de esa hora, fue la sorpresa total para la oposición, seguida de una gran indignación. Un poco antes de la media noche, cuando el presidente del cuerpo, Danilo Astori, ordenó repartir las mociones que habían llegado a la mesa, pudimos constatar con verdadero estupor, que a las 21,30 la bancada del Frente Amplio había entregado una propuesta de declaración la que en su artículo primero establecía el consabido apoyo a los ministros aunque nada habían aclarado, pero en el segundo le sugerían al Poder Ejecutivo "su aspiración a que el Estado adquiriera el boleto de compra de los aviones rematados".

Esto fue una jugada política que evidentemente estaba preparada. Fue un verdadero fraude al debate parlamentario. Presentaron la moción luego de once horas de discusión y por las dudas, el Presidente lo retuvo tres horas más, agotando la lista de oradores de manera que fuera casi imposible rebatir la escandalosa propuesta que con la escaza mayoría del oficialismo saldría bajo el ostentoso rótulo "lo aprobó el Senado".

Pero peor es el tema de fondo. ¿Qué significa que el estado compre el boleto del remate?

FRACASO Y VERGÜENZA

Significa que el gobierno reconoce, antes del vencimiento del plazo para pagar los 137 millones por parte de la empresa Cosmo, su estrepitoso fracaso en su estrategia del remate de los siete aviones Bombardier.

Pero peor que eso, significa también que no ejecutarán la garantía del remate de 13, 7 millones de dólares que avaló el BROU, en un trámite tan dudoso como sumario.

El gobierno frenteamplista le perdona a la empresa adquirente esa millonaria cifra, así como también asume la responsabilidad de pagar la deuda con el Scotian Bank y por supuesto la comisión de los rematadores (700 mil dólares) que el oferente debió hacerlo antes de las 48 horas de efectuada la subasta.

Preguntamos: ¿Por qué esta benevolencia hacia quien asumió irresponsablemente un compromiso en un remate público y ahora dice que no va a pagar? ¿Con quién, realmente, es esta benevolencia?

Todos los uruguayos sabemos, a esta altura de los acontecimientos, que la empresa Cosmo es un testaferro. No tiene como afrontar con sus 7 millones de euros de capital, una inversión de 137 millones de dólares.

Estamos convencidos que detrás de este negocio estaba, quien apareció inmediatamente después del remate, el empresario Juan Carlos López Mena. Sabemos también que el presidente Mujica le había pedido ayuda.



LA GARANTÍA

Una poderosa fuerza hizo que en apenas dos horas el BROU, por decisión de su presidente, le otorgara a esa empresa, sin capital suficiente y representada por una persona que utilizó su segundo nombre y su segundo apellido, sin dejarse fotografiar nunca de frente y que no presentó poder alguno, un aval por casi el doble del capital que posee.

Ese aval, que constituyó la garantía de fiel cumplimiento de la oferta, estaba respaldado por una póliza de seguro, emitida por una entidad argentina, Boston Seguros, la que no tiene licencia para operar en Uruguay y posee un capital declarado de mucho menos que lo que asegura.

La ley 16.426, en su artículo segundo dice: "Las empresas públicas o privadas para desarrollar actividad aseguradora deberán instalarse en el país y ser autorizadas por el Poder Ejecutivo, con el asesoramiento de la Superintendencia de Seguros y Reaseguros…"

Quiere decir que el Sr. Presidente del BROU y la mayoría del directorio (el representante del Partido Nacional votó negativamente) aprobaron, en trámite súper urgente, un aval millonario, sin tener en cuenta los antecedentes de la empresa solicitante y con una póliza de seguro emitida por una entidad que no está habilitada legalmente.

Todo esto es lo que no quiso responder en la interpelación, el Sr. Fernando Calloia, amparándose en el secreto bancario, con una interpretación más que absurda del mismo. Con total caradurismo, con una falta de respeto al Senado de la República y a la ciudadanía que éste representa pocas veces vista y con subida actitud de soberbia, pretendió darnos cátedra de administración bancaria y de apego a las normas legales.

Al comprar el boleto y no ejecutar la garantía el gobierno del FA, pretende que quede encubierta la dificultad real que habría para cobrarla. El BROU tendría que pagar los 13 millones y ejecutar la póliza, pero en Argentina, con las leyes de ese país y contra una compañía que no califica. Quedaría toda la maniobra en evidencia.

No tenemos otro calificativo para todo este procedimiento y lo que hasta ahora se esconde: Vergonzoso.

Nuevos capítulos vendrán y la luz de la verdad y el establecimiento de responsabilidades personales aparecerán. Tal vez de la mano de la justicia, en la que creo firmemente.

